



Enfermedad névica generalizada tipo aberrante de la neurofibromatosis de Recklinghausen

Autor de la figura: José Barta. Clínica del Dr. Sáinz de Aja.



A simple vista, esta figura parece representar un nevo melanocítico gigante («nevo en traje de baño»), sobre el que se pueden desarrollar tumores como el que se observa a nivel lumbar. Estos tumores pueden ser histológicamente indistinguibles de los neurofibromas, aunque el paciente no presente una neurofibromatosis.

De todos modos, también es conocida la relación que existe entre la neurofibromatosis tipo 1 y los nevos melanocíticos gigantes. De hecho, Von Recklinghausen ya había advertido esta asociación en uno de los 28 pacientes que describió en su monografía sobre la enfermedad que lleva su nombre, y que posteriormente se ha confirmado en otras series de casos más amplias sobre neurofibromatosis tipo 1. Por lo tanto, existen nevos melanocíticos gigantes que desarrollan neurofibromas, y neurofibromatosis tipo 1 que se acompaña de nevos melanocíticos gigantes. ¿Cuál será el caso de esta figura?

Creemos que el Dr. Sáinz de Aja, quien estudió el caso y encargó la escultura, dispondría de más elementos (que no

nos son visibles) para afirmar que este paciente presentaba una neurofibromatosis, y no sólo este nevo melanocítico y el tipo de tumores que a veces lo acompañan. Parece claro que se trata de un nevo melanocítico congénito, con múltiples lesiones próximas y masas nodulares paravertebrales, pero la comparación con la neurofibromatosis clásica no es descabellada, ya que algunos neurofibromas plexiformes toman un aspecto semejante.

Entre 1925 y 1936 se publicó una revista dermatológica muy original denominada «Ecos Españoles de Dermatología y Sifiliografía». Entre los objetivos de la revista estaba publicar un pequeño atlas de las figuras de cera del museo Olavide, tal como se anunciaba en ella; un fotograbado de este mismo moldeado se publicó en el segundo número de «Ecos Españoles de Dermatología y Sifiliografía» en noviembre de 1925.

*Al ser una figura realizada por J. Barta no existe historia clínica, al contrario de las realizadas por E. Zofío que todas ellas tenían su historia clínica correspondiente.

L. Conde-Salazar, E. del Río y F. Heras